

ESTA HORA

Semanario de Información del Arzobispado de Oviedo • D.L.: O-388-65 • Directora: Ana Isabel Llamas Palacios • 22 de diciembre de 2016 • Núm. 1296

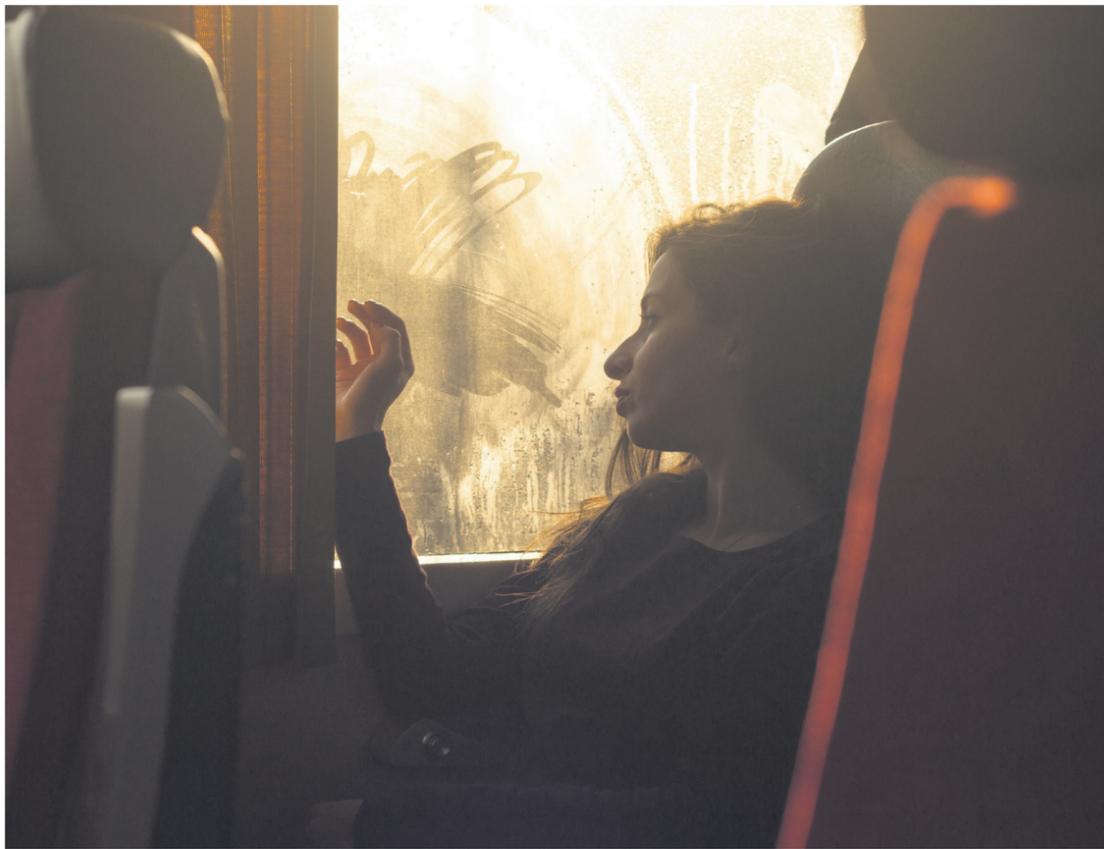
Un carisma que adora y libera

Las religiosas Adoratrices acogen desde hace más de diez años a mujeres internas en Villabona durante los días de permiso, si no tienen un hogar

OVIEDO

“Adorar-liberar”. Así describen su carisma las religiosas Adoratrices, fundadas por Santa M.^a Micaela Desmáisiers y López de Dicastillo. Una mujer de origen madrileño que conoció en el Hospital San Juan de Dios la situación de mujeres infectadas por enfermedades venéreas, víctimas de la explotación sexual, y los graves problemas de soledad y desamparo que sufrían. De aquella experiencia la santa tuvo la inspiración de fundar una casa que acogiera a estas mujeres y les ayudara a liberarse de la prostitución y a superar sus problemas de exclusión social. Era el origen de la congregación, con un carisma basado en la adoración a la Eucaristía, “de donde sacamos la fuerza”, reconocen las religiosas, para llevar a cabo la labor diaria de acompañamiento a las mujeres con problemas de todo tipo, pero especialmente centradas en los ámbitos de la cárcel, la prostitución y la trata.

En la diócesis de Oviedo las re-



ligiosas Adoratrices tienen dos comunidades, en Gijón y en Oviedo. En esta última, dirigen desde hace

más de diez años un proyecto que, bajo el nombre de “El Llar”, acoge a mujeres internas de Villabona

durante sus estancias de permiso fuera del centro penitenciario.

PASA A LA PÁG. SIGUIENTE

“El Atrio de los Gentiles”, en Avilés

AVILÉS

La parroquia de Santo Tomás, de Avilés, acoge un año más el ciclo “El Atrio de los Gentiles”, una experiencia de diálogo entre fe y cultura, este año centrado en las Obras de Misericordia. Dará comienzo el lunes día 26, y se prolongará durante toda la semana, siendo todos los actos a las 20,15 horas en la iglesia parroquial. El ciclo arrancará con un recital de poesía, en el Centenario de Rubén Darío, a cargo de una selección de poetas avilesinos. El martes estará presente el Delegado de Pastoral Penitenciaria, José Antonio Quintana SJ; el miércoles será el turno de Pastoral de la Salud; por

“EL ATRIO DE LOS GENTILES”



26 al 30
diciembre
2016

ORGANIZA:
PARROQUIA DE SANTO TOMÁS - AVILÉS

Todos los actos: 20,15 h.
Iglesia Parroquial de Santo Tomás

Funeral por Mons. Echevarría, Prelado del Opus Dei

OVIEDO

El Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, presidirá esta tarde, a las 20 horas, el funeral de Mons. Javier Echevarría, Prelado del Opus Dei, en la Catedral de Oviedo. Nacido en Madrid en 1932, falleció el pasado 12 de diciembre de 2016 en Roma. Fue elegido Prelado tras el fallecimiento del beato Álvaro del Portillo, en 1994, y desde el principio de su ministerio tuvo como prioridades la familia, la juventud y la cultura, así como el amor a Jesucristo en la cruz, el amor fraterno y el servicio a los demás.

Iniciativa de Misa Joven: “Un pañal para el Niño Jesús”

OVIEDO

La Delegación de Pastoral Vocacional, a través del proyecto de Misa Joven, ha puesto en marcha la campaña “Un pañal para el Niño Jesús”, que consistirá en la recogida de pañales entre los días 25 de diciembre al 6 de enero. Se trata de una iniciativa en favor de la Casa Acogida de Madres Gestantes Nuestra Señora de los Desamparados (Gijón). La entrega de pañales podrá hacerse en las parroquias de San Francisco de Asís (Oviedo), San José (Gijón), y San Nicolás de Bari (Avilés). Más información: 985 220 897.

La celebración de la Navidad en la Catedral de Oviedo

OVIEDO

Esta tarde, a las 18 horas, el Arzobispo de Oviedo presidirá la bendición de Niños Jesús en la Catedral de Oviedo, una celebración tradicional para los más pequeños. El sábado, Nochebuena, tendrá lugar la eucaristía habitual a las 18,30 horas. En la solemnidad de la Natividad del Señor, día 25, el Arzobispo de Oviedo presidirá una eucaristía solemne a las 12 del mediodía. El día 1 de enero, Año Nuevo, la eucaristía será a las 12 del mediodía, al igual que el día 6, solemnidad de la Epifanía del Señor.

su parte, el jueves participará Cáritas, y finalmente el viernes 30, fiesta de la Sagrada Familia, tendrá lugar la celebración de esta Jornada en Avilés para toda la diócesis, con una eucaristía presidida por el Arzobispo, Mons. Jesús Sanz, a las 19,30 horas, y posteriormente una charla a cargo de la Delegación de Familia sobre “El servicio diocesano a las familias”, junto con la asociación avilesina “Nueve lunas”.

BERNARDO

Boutique

PLAZA LONGORIA CARBAJAL, 3 - OVIEDO

Mons. Jesús Sanz:
“Aquella noche buena, buena de verdad”

PÁGINA 3

María Teresa Álvarez:
“Niño Jesús, te quiero mucho”

PÁGINA 4

Nuestro tiempo

Acompañamiento y escucha

Las Adoratrices en Oviedo dirigen el proyecto El Llar, una casa para acoger a mujeres reclusas que salen de permiso y se encuentran solas, no tienen familia ni un lugar donde instalarse

VIENE DE LA PÁG. ANTERIOR

Fue exactamente el 8 de marzo de 1995 cuando se fundó este proyecto, que a su vez fue solicitado por el entonces Arzobispo, Mons. Gabino Díaz Merchán, y Cáritas diocesana, ante la necesidad que se observaba de encontrar una casa donde pudieran instalarse las mujeres que salían con días de permiso de la cárcel, y bien no tenían familia, o no tenían relación con ella. En aquel momento especialmente se trataba de mujeres de procedencia latinoamericana, pero también rumanas y de otros países. Hoy en día es frecuente que El Llar acoga a chicas asturianas. “Desde Cáritas pensaron en nosotras, las Adoratrices –afirma la hermana Laudelina Díez Tas-

“Se observaba la necesidad de encontrar una casa donde pudieran instalarse las mujeres que salían con días de permiso de la cárcel y no tenían familia”

cón– porque nuestro carisma es ese”. El proyecto comenzó primero con un apartamento cedido por los padres Dominicos, a donde se desplazaban dos hermanas de la Comunidad cada vez que había chicas de permiso.

Actualmente las religiosas –siete en total en Oviedo– dirigen una residencia para estudiantes del MIR, y en el mismo edificio, se encuentra la comunidad y el propio proyecto, ubicado en un apartamento con cuatro plazas. “Nuestra labor hace muchos años era acoger, en hogares, a chicas que venían de los pueblos, muchas de ellas aprendían con nosotros a bordar –explica la hermana Carmen María Carrera, Superiora de la Comunidad de Oviedo–. Con el tiempo comenzaron a venir chicas más difíciles, más adelante nos las enviaban desde Consejería, muchas de ellas tuteladas. También tuvimos Escuela Profesional, y finalmente Residencia Universitaria, con El Llar situado en un apartamento cedido por los religiosos dominicos. Cuando vimos que las hermanas no podían continuar yendo y viniendo de la Comunidad al piso, entonces decidimos adaptar un salón muy amplio que teníamos para convertirlo en apartamento para instalar aquí mismo El Llar”.



Las hermanas Laudelina Díez y Carmen María Carrera, en la cocina y el salón de El Llar, el apartamento para reclusas.



El proyecto cuenta tan sólo con cuatro plazas porque “cuando vienen y se juntan más de dos o tres internas juntas, entonces solemos tener problemas”, reconocen las religiosas. “Además tampoco permiten que salgan muchas juntas –afirma la Superiora–. Como mucho suelen venir dos ó tres. Ellas solicitan el permiso, y vienen cuando se lo conceden, generalmente tres días, aunque más adelante terminan por estar hasta seis”.

En ocasiones también acogen a mujeres que se encuentran en el CIS, Centro de inserción social, con salidas todos los fines de semana. “Las que no tienen a dónde ir acuden aquí. Entre semana incluso están fuera, aunque tienen

“Algunas mujeres que vienen aquí se encuentran psicológicamente tan mal que no son capaces de llevar una vida normal. No son sólo las drogas. La cárcel te marca muchísimo. Si eres débil te machaca.”

que ir a la cárcel a dormir. Mientras tanto, pueden ir buscándose un trabajo, un medio de vida, para

un detonante que suele ir aparejado de otros problemas graves como la prostitución o los robos. “Están metidas en todo –explican las religiosas– Y alguna vez sucede que han cometido algún delito arrastradas por sus parejas, lo que les ha llevado a la cárcel”.

Además de la procedencia extranjera en su mayoría –afirman– también suele ir asociado haber tenido problemas desde siempre, principalmente en el ámbito de la familia. La mayoría proceden de ambientes desestructurados, y muchas no tienen contacto con sus familiares. “Sabemos muchas cosas sobre ellas –reconoce la hermana Carmen– porque tienen mucha facilidad para hablar de su vida. A veces no tienes ni que preguntar para que te cuenten por qué ingresaron en prisión, lo relatan todo con pelos y señales”.

Una vez en el último tramo de su condena, la inserción no siempre es fácil para estas mujeres. Muchas de ellas, especialmente si están muy deterioradas por la droga, no se encuentran en una situación adecuada para desempeñar un empleo, y en otras ocasiones no es la droga la que las deteriora psicológicamente, sino la propia cárcel. “Algunas mujeres que vienen por aquí se encuentran psicológicamente tan mal que no son capaces de llevar una vida normalizada. Estar en la cárcel es muy duro –señala la hermana Carmen– Te marca muchísimo. Allí hay gente que se mete con aquellas que parecen más débiles, por lo que si tienes una forma de ser fuerte puedes salir adelante pero si eres un poco débil te machacan la moral. He conocido a varias que preferían quedarse todo el día en la celda y no salir, y otras para las que la cárcel era poco menos que su casa, que han ingresado varias veces y que al salir te dicen ¿Sabes lo que es que te pongan las maletas en la calle y no saber a dónde ir?”.

Otras, en cambio, llegan a rehacer su vida, “la cárcel les sirve de escarmiento”, dicen, y “es una alegría encontrártelas con los años y ver que han formado una familia y están reinsertadas”.

En El Llar las mujeres que acuden procuran estar tranquilas. Pasean, descansan y ven la televisión, algo tan sencillo como eso que, para ellas, en esos momentos de libertad, “parece diferente”.

“Nuestra labor es acompañar y escucharlas”, afirman las religiosas, que conviven con las mujeres todo el día, procuran ayudarlas en sus procesos para desintoxicarse, y se ocupan de que, en el sencillo y acogedor apartamento, se sientan casi como en familia.

que cuando salgan definitivamente tengan algo para poder rehacer su vida”.

El Llar acogió el año pasado entre 25 y 30 mujeres, una cifra que ha sido superada otros años. “Depende de las mujeres que hay en prisión, una cifra que oscila. Últimamente –explica la hermana Laudelina– parece que hay menos porque las derivan a otras cárceles”.

Las mujeres que llegan actualmente al proyecto son “de etnia gitana, sudamericanas y rumanas, principalmente”, afirman las religiosas. “Aunque últimamente también tenemos bastantes asturianas”, apuntan.

El tráfico de drogas suele ser el causante de su ingreso en prisión,

Nuestra Iglesia



■ “María nos ayuda a colocarnos en actitud de disponibilidad para acoger al Hijo de Dios en nuestra vida concreta, en nuestra carne. José nos insta a buscar siempre la voluntad de Dios y a seguirla con total confianza” (18-12-2016).

■ “A veces alguien me pregunta: *Usted padre habla siempre de los pobres y de la misericordia*. Sí, digo, es verdad, pero no es una enfermedad. Es simplemente el modo con el que Dios se ha revelado. La Navidad ya a las puertas nos recuerda el modo con el que Dios ha entrado en el mundo: nace, de María Virgen, como todos los niños, es envuelto en pañales, tomado en los brazos, amantado. No sólo: Él, su mamá, María Virgen, y José tuvieron que afrontar el hecho de que no

había lugar para ellos en la posada. Aún más: la buena noticia, el anuncio del nacimiento no se entrega a reyes y a príncipes, sino a pastores, hombres considerados poco o mal, pecadores empedernidos, podríamos decir. Este es nuestro Dios; no otro, sino absolutamente próximo. Por ello, ser artesanos de la caridad y constructores de misericordia es como invertir, no en la bolsa, sino en el paraíso, en la vida de beatitud del cielo, en el amor del Padre”. (18-12-2016)

■ “En estos días contemplando el pesebre nos preparamos para el Nacimiento del Señor. Será una fiesta si acogemos a Jesús, semilla de esperanza que Dios siembra en los surcos de nuestra historia personal y comunitaria”. (20-12-2016)



El Catecismo, punto por punto

44. ¿Por qué la profesión de fe comienza con “Creo en Dios”?

La profesión de fe comienza con la afirmación “Creo en Dios” porque es la más importante: la fuente de todas las demás verdades sobre el hombre y sobre el mundo y de toda la vida del que cree en Dios.

45. ¿Puede la razón humana conocer, por sí sola, el misterio de la Santísima Trinidad?

Dios ha dejado huellas de su ser trinitario en la Creación y en el Antiguo Testamento, pero la intimidad de su ser como Trinidad Santa constituye un misterio inaccesible a la sola razón humana e incluso a la fe de Israel, antes de la Encarnación del Hijo de Dios y del envío del Espíritu Santo. Este misterio ha sido revelado por Jesucristo, y es la fuente de todos los demás misterios.

46. ¿Qué nos revela Jesucristo acerca del misterio del Padre?

Jesucristo nos revela que Dios es “Padre”, no sólo en cuanto es Creador del universo y del hombre sino, sobre todo, porque engendra eternamente en su seno al Hijo que es su Verbo, “resplandor de su gloria e impronta de su sustancia” (Hb 1,3).

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM



Aquella noche buena, buena de verdad

Estamos a las puertas de la noche buena. Es difícil imaginarse la escena, de tantas veces como nos la hemos imaginado. Juegan en contra los mil versos y poemas que nos lo han contado con lo mejor de las palabras de los hombres. Igual hicieron los pintores con su talento y los escultores pusieron sus gubias en danza para decirnos con formas y colores algo inaudito, insólito. ¿Y los músicos? También ellos lo han contado con sus notas, haciendo melodía la historia más bella jamás contada y sucedida.

Anónima donde las haya fue aquella escena: una joven mujer en trance de dar a luz a su pequeño, ante la intemperie de no encontrar lugar para semejante instante. Siendo como era casi niña, primeriza mamá, con el peso de todas las incertidumbres, confiada en la palabra que el mensajero de Dios le había dado, apoyada en la fidelidad discreta de José aquel carpintero bueno y justo que la acompañaba, que tanto y tan puramente la quería. La joven nazaretana Miriam, encontró en una especie de establo el lugar para que naciera el Mesías, Rey de todos los reyes.

Arriba en las majadas, el campo de los pastores no tenía mayor cosa extraordinaria aquella noche. La luz era distinta, tanto que ni siquiera la sabrían contar, ni dibujar, ni darle forma o componer para ella una música especial. Pero era luz. No sabían cómo, pero aquellas vidas quedaron iluminadas y encendidas con una claridad y una lumbrera tan poderosas como tiernas y sin mentiras.

“San Juan nos lo refiere al comienzo de su Evangelio con estremecedoras palabras: “la Palabra se hizo carne, y acampó entre nosotros”. Una imagen que muy bien podría comprender aquel Pueblo que sabía lo que significa vivir a la intemperie y cobijarse en una tienda”

Una escena que traía toda la buena noticia que el mundo esperaba. Así de inesperado el modo con el que Dios quiso enviarnos al Salvador de nuestras vidas. Siglos después aquella escena tiene otros escenarios, pero Dios se hace nuevamente contradictorio en el hoy de nuestros días. También nosotros andamos en las mil derivas, sin lograr dar a luz un mundo en donde la paz y la justicia se besen como dice el profeta Isaías, en donde la gloria de Dios no se perciba como rival de nuestra dicha humana, en donde los hombres se sepan verdaderamente hermanos bajo la mirada del Padre de todos, a pesar de nuestras fugas pródigas o nuestras permanencias resentidas.

Navidad es el abrazo misterioso y misericordioso de Dios que viene a nuestra vida, como hace dos

mil años, como cuando vuelva al fin de los tiempos, como en cada fecha y circunstancia se hace presente hoy para salvarnos. San Juan nos lo refiere al comienzo de su Evangelio con estremecedoras palabras: “la Palabra se hizo carne, y acampó entre nosotros” (Jn 1,14). Una imagen que muy bien podría comprender aquel Pueblo que sabía a lo largo de su historia lo que significa vivir a la intemperie y cobijarse en una tienda. La tienda era para el pastor, para el peregrino, para el viajante... un lugar de reposo y cobijo.

Dios es el que ha querido “acamparse” en todas nuestras intemperies, enviando a su propio Hijo como una tienda en la que entrar para cobijarnos de todos los descubijos pensables. Dios ha cambiado de dirección y domicilio viniéndose a nuestro barrio, a nuestra casa. Pese a todos los nobles esfuerzos y a los agotadores intentos de hacer un mundo nuevo, constatamos nuestra incapacidad de diseñar una tierra que sea por todos habitable, una tierra en la que las sombras de guerras, mentiras, corruptelas, tristezas, injusticias, muertes... no eclipsen el fulgor por el que sueñan los ojos de nuestro corazón.

Llega la noche buena, buena de verdad, que nos hace bondadosos recordando el suceso de entonces y acogiéndolo de nuevo en el aquí y ahora de nuestra vida. Como los pastores, dejémonos asombrar por los ángeles-enviados de hoy, y vayamos a adorar al Niño Dios, siendo sus testigos en medio de nuestros hermanos los hombres.

Cultura cristiana

Historia Fray Bernardino Nozaleda y Villa, arzobispo de Manila, Valencia y Petra. Miguel Dongil

Nació el día 6 de mayo de 1844 en la parroquia de San Andrés de Cuenya, ubicada en el concejo de Nava. Inició su formación como religioso de la Orden de Santo Domingo en el año 1860, en el Colegio de Dominicos Misioneros de Filipinas, en Ocaña (Toledo). Allí estudió filosofía y teología. El día 13 de octubre del año 1861 profesó como miembro de la Orden de Santo Domingo. Desde el año 1865 impartió clases de filosofía en el citado colegio hasta el año 1873, cuando se marchó a las islas Filipinas.

En la Universidad de Santo To-

mas de Manila, dirigida por su Orden, se doctoró en Filosofía (1874) y posteriormente en Derecho Canónico (1875). En dicha Universidad fue catedrático de Cánones, al tiempo que desempeñó sucesivamente otros cargos: prior del Convento de Santo Domingo de la misma ciudad (1876-1878), predicador general y vicerrector de la Universidad (1881-1885), definidor de su Capítulo General y rector del Colegio de San Juan de Letrán (1886-1889).

El día 27 de mayo de 1889 fue elegido para la sede arzobispal de Manila, siendo ordenado obispo

el día 13 de abril de 1890 en la Catedral de Oviedo junto con Fray José Hevia, al cual dediqué mi anterior artículo.

En el año 1898, durante el asedio de la ciudad de Manila fue presidente de la Junta Civil del archipiélago de Filipinas. Cuando la ciudad fue tomada por los rebeldes filipinos y las fuerzas estadounidenses fue hecho prisionero, en agosto de 1898. Posteriormente a su liberación no pudo ejercer su labor pastoral debido a la oposición de los nuevos poderes políticos. Por este motivo Fray Bernardino debió presentar su re-



nuncia al arzobispado ante el Papa Leon XIII, que fue efectiva a partir del día 4 de febrero de 1902.

El día 14 de noviembre de 1904 será elegido nuevo arzobispo de Valencia rechazando su elección, renuncia que fue aceptada en el mes de agosto de 1905. Pocos meses después, el día 11 de diciembre fue elegido arzobispo titular de Petra, en Palestina.

Los últimos años de su vida los pasó en el convento de dominicos de Ávila y más tarde en una residencia de Madrid. A la altura del año 1922 será nombrado senador del reino de España, por la provincia eclesiástica de Valencia, participando en la vida política del país.

Caminos de Iglesia

Navidad en Bembéréké

Una misa en Nochebuena de más de dos horas, con baile, música y la vida propia de África. Y no sólo van cristianos, también los que no lo son, y “no pocos musulmanes”, para rematar la fiesta con una cena en comunidad. Escribe desde la misión diocesana de Benín el sacerdote Alejandro Rodríguez Catalina

BENÍN

En la rica tradición africana –una de sus mágicas palabras–, no encontramos desgraciadamente la Navidad como uno de sus componentes esenciales. La razón resulta fácil de entender, apenas hemos superado, por estas tierras donde moramos, los sesenta años de evangelización. Expresiones tradicionales de los tan necesarios tiempos festivos, momentos de encuentros de vida profunda, como el gozar y sufrir, no han sido aún coloreados por la entrañable alegría navideña.

“En nuestras comunidades, la entrada en el mundo del Dios que salva y libera va calando con renovada profundidad”

A pesar de todo, en nuestras jóvenes comunidades, la entrada en el mundo del Dios que salva y libera, va calando con renovada profundidad en el rítmico vivir diario. Así, las celebraciones navideñas, en especial la Nochebuena, desbordan de un gozo sólo superado por el vivido en la otra Pascua, la de Resurrección. Como no podía ser de otra manera, el canto y la danza se alzan por encima de cualquier otra manifestación. Canto y danza siempre juntos,

como unión indisoluble. ¡Cómo cantar con los brazos amarrados el uno al otro, o los dedos entrecruzados!

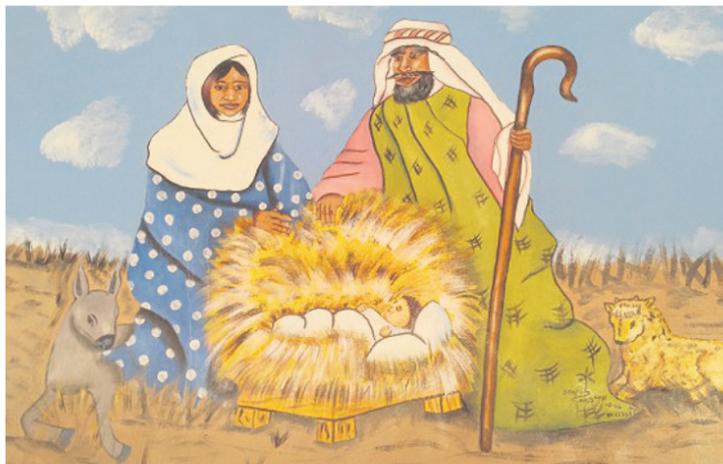
Todo se centra en la misa de gallo, apelación, por otra parte, desconocida por aquí. No se cena en familia, casi nunca se hace, eso se deja para después. Lo primero es la misa, la fiesta, ¿o es que la misa no es fiesta? Unas dos horas y media de vida intensa, con presencia no sólo de cristianos sino de otros que aún no lo son, e incluso de no pocos musulmanes. Es día de los cristianos sí, pero es fiesta y eso siempre atrae, especialmente si el novedoso anuncio de los ángeles a los más desgraciados, como eran los pastores, además de proclamarlo, se expresa con la pasión teatral y los tambores gritan más que nunca y a velocidad de vértigo. Eso ocurre en muchas de nuestras comunidades.

Aunque también hace frío, para gozo, aunque pasajero, de los bature (los que venimos de fuera, los blancos), ese temido compañero no es obstáculo para festejar y vivir la noche de manera intensamente feliz. Y se vive, no con litronas o cosas de esa índole, sino con el comer, el danzar e incluso el dormir juntos, al calor humano que une e identifica.

La cena o comida, tan familiar para nosotros, aquí se torna popular en el sentido estricto, es decir, del pueblo. Así se hace en las comunidades más pequeñas donde la relación se hace más cercana y humana, más cristiana. Y para



El sacerdote Alejandro Rodríguez Catalina bautiza a unos niños el día de Navidad. Debajo, un Misterio africano.



que lo sea de verdad, todos están invitados, cristianos, no cristianos, musulmanes –que no se hace diferencia alguna–, honor al que vino para salvar a todos y juntarlos en una sola familia eterna.

El día siguiente es también especial, aunque algo menos. Casi todo se concentra en el bautizo

de los niños, también con masiva presencia de propios y ajenos. El bautizo, aunque con otras maneras de vivirlo y expresarlo, sí tiene un sitio y bastante destacado en la tradición africana, en forma de presentación, de oración sacrificial o de iniciación social.

El hecho de bautizar a los ni-

ños el día de Navidad responde a una disposición pastoral de los comienzos de la vida cristiana en comunidad. Así como el bautismo

“Lo primero es la misa, la fiesta. Unas dos horas y media de vida intensa, con presencia no sólo de cristianos”

de los jóvenes y adultos se celebra en la Pascua de Resurrección, como en las iglesias primitivas, el bautismo de los niños tiene lugar, aunque no de forma exclusiva, el día de Navidad. Y esto no tiene nada que ver con la moderna identificación de ese día con la fiesta de los niños, los *papasnoeles* y otras gaitas, todo ello en las garras de la sociedad de consumo a la que nos quiere someter, y al parecer con bastante éxito, el imperialismo reinante.

El resto de los días, fuera de los actos religiosos, no tienen una significación especial. No hay juguetes ni nada que regalar. Los Magos, que nosotros llamamos Reyes, sólo miran al niño pobre del pesebre, y nadie se plantea imitarles cambiando la mirada hacia los demás.

Bastante hay con el comer diario, si se puede y lo que se puede, y las nuevas cargas que van trayendo los galopantes cambios sociales.

Claves

“Niño Jesús te quiero mucho”

María Teresa Álvarez
Periodista



“Jesús, deseo que pases una buena vida con tus amigos en el cielo”... “Te pido que ningún niño lo pase mal”... “Que no haya guerras, que la paz es mucho mejor”... Estas son algunas de las peticiones que los niños candasinos le hacían a Jesús, en su pregón de Navidad. Un pregón que desde sus comienzos corre a cargo de cinco de los pequeños que han hecho la primera comunión en el año en curso.

Una iniciativa, sin duda, car-

gada de significado. Es hermoso que los pequeños que han recibido a Jesús sean los encargados de anunciar su llegada.

Lo cierto es que escuchándolos la otra tarde los mayores nos dábamos cuenta, una vez más, de la espontaneidad y sinceridad, de la ausencia de cualquier tipo de convencionalismos en los niños, a los que los adultos nos sentimos tan sujetos.

En nuestra sociedad se buscan frases, eslóganes para todo, también para descubrir a los niños lo que significa la Navidad. Y la verdad es que, después de disfrutar de su pregón, la sensación que nos invade es la de que deberíamos

ser nosotros quienes aprendiéramos de ellos: “A los mayores les digo que crean en Dios porque en la Navidad lo que celebramos es el nacimiento de su Hijo” o “que tengan más paciencia con los niños y que recuerden cuando ellos lo fueron”

La otra tarde el pregón de la Navidad 2016 a cargo de los pequeños candasinos se convirtió en un aldabonazo a nuestras, tal vez un poco, adormecidas conciencias. Uno de ellos nos recomendaba, ante la difícil situación que siempre entraña la falta de trabajo o de dinero, no amargarse y no empañar la alegría de estos días, porque lo importante de verdad

“La verdad es que, después de disfrutar de su pregón, la sensación que nos invade es la de que deberíamos ser nosotros quienes aprendiéramos de ellos”

–aseguraba el niño– es la familia y estar todos unidos. Este mensaje a muchos nos hizo reflexionar.

“Presentáronle a Jesús unos ni-

ños para que los tocara, pero los discípulos los reprendían, nos cuenta el evangelista san Marcos que prosigue el relato diciendo “viéndolo Jesús, se enojó y les dijo: Dejad que los niños vengan a mí y no los estorbéis, porque de ellos es el reino de Dios. En verdad os digo: quien no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él. Y abrazándolos, los bendijo imponiéndoles las manos” (Mc 10, 13-16).

La otra tarde, en el templo parroquial de Candás, tuve la completa convicción de que Jesús abrazaba muy contento a aquellos cinco niños candasinos que le daban la bienvenida.